

Alarma sobre los planes para implantar microchips a los empleados del Reino Unido

El Congreso de Sindicatos TUC preocupado por la tecnología que se utiliza para controlar y microgestionar

Julia Kollewe THE GUARDIAN dom 11 nov 2018



Jowan Österlund de Biohax sostiene un implante de microchip del tamaño de un grano de arroz entre el pulgar y el índice. Fotografía: James Brooks/AP

La mayor organización de empleadores de Gran Bretaña y el principal organismo sindical han dado la voz de alarma ante la perspectiva de que las empresas británicas implanten microchips al personal para mejorar la seguridad.

La empresa británica BioTeq, que ofrece los implantes a empresas y particulares, ya ha colocado 150 implantes en el Reino Unido.

Los diminutos chips, implantados en la carne entre el pulgar y el índice, son similares a los de las mascotas. Permiten a las personas abrir la puerta de su casa, acceder a su oficina o arrancar su coche con un movimiento de la mano, y también pueden almacenar datos médicos.

Otra empresa, Biohax de Suecia, también ofrece implantes de chips humanos del tamaño de un grano de arroz. Está en conversaciones con varias firmas legales y financieras británicas sobre la implantación de microchips a sus empleados, incluyendo una gran compañía con cientos de miles de empleados.

La CBI, que representa a 190.000 empresas del Reino Unido, expresó su preocupación por esta perspectiva.

Un portavoz del CBI dijo: "Aunque la tecnología está cambiando la forma en que trabajamos, esto crea una situación preocupante. Las empresas deberían concentrarse en prioridades más inmediatas y en la participación de sus empleados".

Al TUC le preocupa que se pueda obligar al personal a utilizar el microchip. Su secretaria general Frances O'Grady dijo: "Sabemos que los trabajadores ya están preocupados por el hecho de que algunos empleadores están utilizando la tecnología para controlar y microgestionar, lo que reduce el derecho de sus empleados a la privacidad.

"El microchip le daría a los jefes aún más poder y control sobre sus trabajadores. Hay riesgos obvios, y los empleadores no deben ignorarlos, ni presionar al personal para implantarse el microchip".

Steven Northam, fundador y propietario de BioTeq, con sede en Hampshire, dijo a The Guardian que la mayoría de sus 150 implantes han sido para individuos, mientras que algunas empresas financieras y de ingeniería también han implantado los chips a su personal.

BioTeq también los ha implantado en empleados de un banco que está probando la tecnología, y los ha enviado a España, Francia, Alemania, Japón y China.

Cuestan entre 80 y 300 euros por persona. El mismo Northam y todos los directores de BioTeq y una de sus otras empresas, IncuHive, han sido ya implantados.

Jowan Österlund, el fundador de Biohax y ex profesional del piercing, dijo al Telegraph que sus microchips, que cuestan 170 euros cada uno, podrían ayudar a las firmas financieras y legales a mejorar la seguridad. "Estas compañías tienen documentos sensibles con los que están tratando. Los microchips les permitiría establecer restricciones para quien sea."

Österlund dijo que las grandes empresas, con 200.000 empleados, podrían ofrecer esto como un opt-in. "Si tienes un 15% de aceptación, sigue siendo un gran número de personas que no necesitarán un pase de identificación física."

El año pasado, Three Square Market, con sede en Wisconsin, se asoció con Biohax y se convirtió en la primera empresa de los EE.UU. en microchipar a sus empleados, de forma voluntaria.

KPMG, una de las cuatro grandes empresas de contabilidad, dijo que no tenía previsto microchipar a sus empleados y que "en ningún caso consideraría hacerlo".

Otras empresas de auditoría, EY y PwC, también dijeron que no considerarían la posibilidad de microchipear a sus empleados. Deloitte se negó a hacer comentarios.

Biohax tiene previsto abrir una oficina en Londres, según su sitio web. Afirma que 4.000 personas han sido microchipadas, la mayoría en Suecia. Está trabajando con la empresa ferroviaria estatal sueca Statens Järnvägar, para permitir a sus pasajeros viajar usando el microchip en lugar de billetes de tren. Biohax no respondió cuando se le quiso entrevistar.